

El Salvador

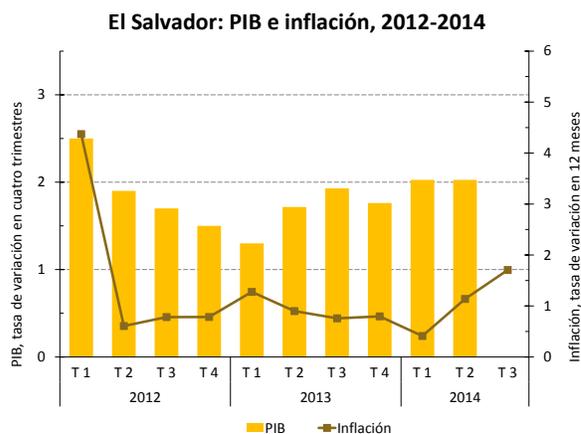
Después de un reñido proceso electoral, el 1 de junio asumió la Presidencia de la República el candidato del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, Salvador Sánchez Cerén. Los principales desafíos de su mandato serán dos: en primer lugar, potenciar el crecimiento de la economía salvadoreña, que mostró un ritmo promedio de solo un 1,8% anual en el período comprendido entre 2010 y 2013, y que —según las proyecciones de la CEPAL— será del 2,2% en 2014 y del 2,5% en 2015; en segundo lugar, reducir los amplios déficits de las finanzas públicas y de la cuenta corriente, que —según proyecciones oficiales— en 2014 serán algo inferiores al 4% del PIB y el 6,5% del PIB, respectivamente, observados en 2013.

Como ha venido ocurriendo en años recientes, en 2014 la política fiscal se caracterizó por el esfuerzo de resolver la tensión entre las necesidades de gasto e inversión, asociadas principalmente a la política social, y la sostenibilidad de las finanzas públicas.

En este contexto, durante el mes de agosto se aprobaron una serie de reformas tributarias en que se incluyen la introducción del impuesto al débito de las operaciones financieras y del impuesto a la propiedad suntuaria no productiva, la adaptación del pago mínimo correspondiente al impuesto sobre la renta y la eliminación de la exención del impuesto sobre la renta a los propietarios de imprentas, así como diversas modificaciones al código tributario. De acuerdo con estimaciones oficiales, en 2015 la carga tributaria debería incrementarse cerca de un 0,8% del PIB como efecto de la reforma, lo que representa un rendimiento superior al 0,6% del PIB que se obtuvo en las reformas de 2010 y 2011.

Rompiendo con la tendencia de crecimiento que se aprecia desde 2010, en los primeros nueve meses de 2014 los ingresos del sector público no financiero tuvieron una expansión real de apenas un 0,1%, con respecto al mismo período de 2013. Lo anterior es producto de la contracción del 1,1% de la tributación, que a finales de 2013 alcanzó un nivel equivalente al 15,4% del PIB. El escaso crecimiento de los ingresos tributarios tuvo su origen en la expansión de solo un 0,5% de la recaudación del impuesto sobre la renta, que no alcanzó a compensar la caída del 1,7% de la recaudación del impuesto al valor agregado, que refleja la desaceleración del consumo observada a partir del tercer trimestre.

Como reflejo de la política de austeridad en el gasto público, que contribuyó a una ligera contracción del 0,1% del gasto corriente y a una disminución del 16% del gasto de capital, hasta el tercer trimestre del año el gasto del sector público no financiero se redujo un 2,4% en términos reales, lo que contrasta con la expansión del 7,3% que se produjo en el mismo período de 2013. Como resultado de ello, hasta el mes de septiembre se apreció una disminución del déficit del sector público no financiero de cerca del 25% en términos reales. Según proyecciones oficiales, el saldo del déficit fiscal, incluido el costo de pensiones y fideicomisos, sería equivalente al 3,9% del PIB, levemente inferior al 4% del PIB registrado en 2013.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

En contraste con lo ocurrido en 2013, cuando el déficit fue financiado principalmente mediante la emisión de bonos de corto plazo en el mercado local, durante 2014 la deuda en letras del tesoro fue sustituida por la emisión de un bono global por 800 millones de dólares con un plazo de 12 años. El bono se colocó con un rendimiento del 6,4%, que sobrepasa en medio punto porcentual el rendimiento de un bono similar colocado a finales de 2012.

En el ámbito financiero, durante los primeros nueve meses de 2014 la tasa de depósitos a seis meses se mantuvo en torno al 2,5%, lo que ha incidido en la expansión nominal del 1,6% del saldo del agregado monetario M2. Por otra parte, una vez resuelta la incertidumbre en relación con las elecciones legislativas y presidenciales, durante el mismo período la tasa de préstamos de hasta un año se redujo cerca de medio punto porcentual respecto del 5% real registrado a finales de 2013. En consecuencia, el crédito otorgado por los bancos al sector privado, que hasta septiembre de 2013 mostraba un crecimiento del 5,7% en términos reales, en el mismo período de 2014 se incrementó un 6,4%.

Las exportaciones de bienes presentaron una contracción del 4,6% hasta el tercer trimestre de 2014, con lo que se revirtió la expansión del 3,9% que tuvo lugar en el mismo período de 2013. Dicha disminución tuvo su origen en la caída de las exportaciones de café, cuya producción sigue afectada por el impacto de la roya. A lo anterior se sumó la reducción del 7,9% de las exportaciones de maquila, debido en parte al efecto de comparación con los valores relativamente altos de 2013, año en que el crecimiento era del 8,7% hasta el tercer trimestre, así como a la menor demanda de textiles desde los Estados Unidos, que podría evidenciar una pérdida de competitividad con respecto a las exportaciones de otros productores centroamericanos.

Las importaciones de bienes, por su parte, se han reducido un 2,9% en términos nominales, lo que contrasta con la expansión del 5,7% que tuvo lugar en el mismo período de 2013. La baja del valor de las importaciones refleja principalmente el efecto de la caída de los precios de los hidrocarburos en la factura petrolera, que hasta el tercer trimestre de 2014 disminuyó un 13,6%.

Como resultado de lo anterior, el déficit de la balanza comercial muestra una reducción del 1% nominal. En el mismo sentido, hasta septiembre los flujos de remesas habían crecido un 8% en términos nominales, lo que se compara favorablemente con la modesta expansión del 1,3% que se produjo en el mismo período de 2013.

En el primer semestre de 2014, la economía salvadoreña creció a un ritmo del 2%, cifra que supera en medio punto porcentual la registrada en el mismo período del año anterior. Esta ligera aceleración refleja el crecimiento del 1,7% del sector agropecuario, así como una aceleración de la actividad comercial, que aumentó un 2,6%, impulsada por el dinamismo de la recepción de remesas. En cambio, la recuperación de la actividad agropecuaria es consecuencia principalmente del bajo nivel

El Salvador: principales indicadores económicos, 2012-2014

	2012	2013	2014 ^a
Tasa de variación anual			
Producto interno bruto	1.9	1.7	2.2
Producto interno bruto por habitante	1.3	1.1	1.6
Precios al consumidor	0.8	0.8	1.7 ^b
Salario medio real ^c	0.2	0.5	...
Dinero (M1)	4.4	2.9	4.2 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	-0.6	0.6	0.4 ^b
Relación de precios del intercambio	-3.4	-0.4	3.5
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano abierto	6.2	5.6	...
Resultado global del gobierno central / PIB	-1.7	-1.8	...
Tasa de interés pasiva nominal	2.5	3.4	3.7 ^d
Tasa de interés activa nominal ^f	5.6	5.7	6.0 ^d
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	6,094	6,403	6,349
Importaciones de bienes y servicios	10,513	11,113	10,828
Balanza de cuenta corriente	-1,288	-1,577	-1,030
Balanzas de capital y financiera ^g	1,939	1,250	1,279
Balanza global	651	-327	248

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de septiembre.

c/ Salarios medios cotizables.

d/ Datos al mes de octubre.

e/ Una tasa negativa significa una apreciación real.

f/ Tasa básica activa hasta un año.

g/ Incluye errores y omisiones.

anotado en el período de comparación, ya que la producción de café sigue afectada por la roya, mientras que la de granos básicos acusa los efectos de la sequía.

Los índices mensuales de actividad apuntan hacia una desaceleración durante el tercer trimestre de 2014, originada por una persistente contracción del sector de la construcción, así como por pérdidas de dinamismo en la manufactura y el comercio. A la luz del crecimiento de las remesas, la desaceleración de la actividad comercial podría ser efecto de un comportamiento más cauteloso de los hogares, ante un repunte de la violencia entre pandillas.

No obstante lo anterior, considerando la puesta en marcha de diversos proyectos de inversión, entre los que destacan los asociados a la segunda fase del proyecto Fondos del Milenio (FOMILENIO), financiado con recursos de la cooperación estadounidense destinados al desarrollo de la franja costero-marina, las autoridades proyectan un crecimiento del 2,2% para 2014 en su conjunto.

Por su parte, la inflación acumulada en 2014 hasta el mes de octubre fue del 1,8%, más de un punto porcentual superior a la registrada en el mismo período del año anterior. Este repunte se debe principalmente al alza de los precios de los alimentos, que han sido afectados por la relativa escasez de granos básicos, como consecuencia de la sequía, que no alcanzó a ser compensada por la baja de precios de los combustibles. La proyección oficial de la inflación interanual a diciembre de 2014 es del 1,9%.

En lo referente a la ocupación, los datos de cotizantes al Instituto Salvadoreño de Seguridad Social (ISSS) revelan una desaceleración de la creación de empleos formales, ya que hasta septiembre el ritmo de crecimiento promedio fue del 2,7%, muy inferior al 4,5% observado en el mismo período de 2013. La desaceleración de la creación de empleos ocurrió principalmente en el sector de la manufactura y, en menor medida, en el sector del comercio.